

COMARCAS

Los vecinos de Cheste ya no reconocen el sonido de su antiguo carillón

Por quién doblan las campanas

MARIOLA CUBELLS

Hace cuatro años que comenzó el proyecto de restauración de las campanas de Cheste, a petición de un grupo de vecinos organizados en una junta que iniciaron los trámites oportunos para que el sonido inequívoco y exclusivo de sus campanas pudiera perpetuarse.

Sin embargo, lo que en su día parecía una tarea fácil y concreta que habría de resolverse en un año apenas, se ha convertido en una complicada e interminable labor cuyos entresijos nadie acaba de ver claros. El resultado de todo ello es que las campanas suenan mal, que aquellos toques antiguos se han perdido totalmente y que, a falta de un buen culpable al que acusar, los vecinos de la localidad sólo pueden quejarse.

La polémica acompañó al citado proyecto desde que la junta pro campanas de Cheste contactara con una empresa privada valenciana para efectuar las tareas de restauración.

Cuando el contrato entre la junta y la empresa estaba ya firmado, la Conselleria de Cultura comunicó a los vecinos de Cheste que, puesto que el campanario era patrimonio nacional, la restauración del mismo correría a cargo de la Generalitat. Tras ello los componentes de la junta, el párroco de la iglesia, el ayuntamiento y los vecinos de Cheste hubieron de rescindir el contrato con la empresa, desembolsando 200.000 pesetas.

Conselleria contrató entonces a un restaurador de Granollers, Albert Barreda, que, según el técnico de las obras, Francesc Llop, «era el único del país que podía realizar el proyecto tal y como estaba programado». Los vecinos fueron disminuyendo paulatinamente su confianza en el proyecto a medida que el citado restaurador fue saltándose una por una todas las cláusulas del contrato.

Informalidad del contratado

Albert Barreda sobrepasó los límites de tiempo estipulado para la obra, se instaló en Cheste para desarrollarla con todos los gastos pagados y llevó de cabeza a todos los vecinos con sus continuas desapariciones, que han hecho interminable un proyecto cuya duración estaba programada de antemano.

Según afirma Francesc Llop, «el proyecto era el mejor proceso de restauración de campanas de iglesia que se ha hecho en España, y tanto yo como



Las seis campanas, de las que sólo quedan tres, fueron construidas en 1770 y constituían el mejor conjunto de la Comunidad, después de las de San Valero. En la foto de abajo, la torre del campanario y la iglesia de San Lucas.

Fotos: MANUEL MOLINES



se abrió en Cheste hace ya tiempo y a los vecinos lo único que les preocupa es recuperar de algún modo el sonido del conjunto de sus campanas, que, según se sabe, era el mejor de España.

La polémica comenzó cuando el restaurador contratado por conselleria empezó a dar muestras de su inconstancia y su informalidad. Según fuentes vecinales, «lo primero que nos sorprendió fue que se trasladara a Cheste para realizar la obra de restauración. Después, cuando

te una larga temporada, dejándonos sin campanas y sin una explicación».

Francesc Llop, en su papel de técnico encargado del proyecto de restauración, hubo de desplazarse en varias ocasiones a Granollers y a la fábrica de Extremadura donde trabaja el restaurador para hacerle cumplir el contrato. Ninguna medida parecía eficaz, y conselleria dispuso al final que por cada día de plazo que pasara después del contrato se le descontarían 25.000 pesetas.

Los vecinos de Cheste confunden el sonido de unas campanas que fueron el mejor carillón de España

nas que no sólo no suenan como debieran, sino que además confunden al pueblo, ya que «no distinguimos exactamente los toques y no sabemos cuándo están tocando a misa o cuándo a entierro».

A los casi ocho millones que han costado las obras, que según conselleria no están finalizadas, hay que añadir las 524.000 pesetas que hasta ahora han desembolsado los vecinos de Cheste para pagar los gastos de mantenimiento del restaurador,